

A VUELTAS CON LA PRODUCTIVIDAD INFORME DE COYUNTURA SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (SEGUNDO TRIMESTRE DE 2011*)

SANTOS M. RUESGA BENITO
Catedrático de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO
Catedrático E.U. de Economía Aplicada
Universidad de Sevilla

LAURA PÉREZ ORTIZ
Profesora asociada de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

EXTRACTO

Palabras Clave: Informe económico, productividad

En los últimos trimestres, el crecimiento económico de la economía española se está ralentizando. Las razones de esta evolución son múltiples y complejas, pero una de las más evidentes es el efecto de las decisiones de política económica del gobierno tomadas en mayo de 2010. El crecimiento económico es necesario para crear empleo que constituye uno de los principales objetivos de la economía española. En el presente artículo se lleva a cabo un análisis de la evolución del mercado de trabajo en España y Andalucía en el segundo trimestre de 2011. Siguiendo una estructura tradicional, primero se presenta la oferta de trabajo, luego la demanda y finalmente la evolución del desempleo. Hay un último epígrafe dedicado a exponer temas de condiciones de trabajo relacionados con los salarios y los costes laborales. Esta misma estructura se aplica al análisis del mercado de trabajo en Andalucía.

ABSTRACT

Key Words: Economic Report, productivity

Economic growth in Spain in the last terms is getting more and more slowly. The reasons for this evolution are many and complex, but one of the most evident is the change in economic policy of the Government that took place in May 2010. Economic growth is necessary to create employment and this is the most important goals of the Spanish economy at the moment. This paper presents an analysis of the evolution of the Spanish and the Andalusian labour market in the second quarter of 2011. According to the traditional structure, first we analyse the supply side of labour market, then we turn to the labour demand and finally we study the evolution of unemployment. A final section is devoted to the labour conditions related to wages and labour costs. We follow the same structure to analyse the labour market in Andalusia.

* El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles a 31 de julio de 2011.

ÍNDICE

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL
2. LA OFERTA DE TRABAJO
3. LA DEMANDA DE TRABAJO
4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO
5. CONDICIONES DE TRABAJO
6. EL MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

El ritmo de crecimiento de la economía española no termina de despegar. Los efectos del cambio en la política económica del gobierno se están observando ahora, un año después. El recorte de gasto que supuso el decreto del 20 de mayo de 2010, claramente palpable en la inflexión en la evolución del PIB interanual en el segundo trimestre de ese año, está provocando una merma de la capacidad de la economía española para recuperar niveles de crecimiento que serían necesarios, entre otras cosas, para crear empleo.

Las cifras se reflejan no sólo en la evolución de la inversión, que se sigue reduciendo trimestre tras trimestre, sino en el consumo: desde el aumento que en ese segundo trimestre de 2010 se recogió en las cuentas nacionales, la desaceleración ha sido la pauta, hasta una nueva recaída un año después, en este segundo trimestre de 2011.

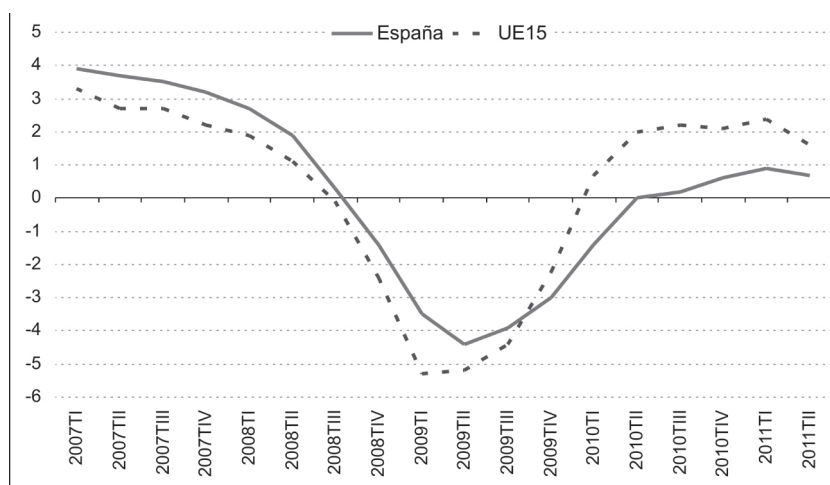
Cuadro macroeconómico, por el lado de la demanda y de la oferta, tasas de variación interanual

		1T-2010	2T-2010	3T-2010	4T-2010	1T-2011	2T-2011
DEMANDA	Gasto en consumo final	-0,5	1,5	0,9	0,9	1,2	-0,4
	Formación bruta de capital fijo	-10,5	-6,7	-6,7	-6,1	-6,0	-6,7
	Exportaciones	9,4	11,9	9,4	10,5	12,1	8,4
	Importaciones	2,0	9,6	5,0	5,3	6,3	-1,7
	PIBpm	-1,4	0,0	0,2	0,6	0,9	0,7
OFERTA	Agricultura, ganadería y pesca	-1,2	-2,1	-2,2	0,3	0,2	-0,1
	Energía	0,1	0,6	4,6	6,6	3,4	0,9
	Industria	-2,0	2,5	1,7	1,4	4,1	3,2
	Construcción	-6,4	-6,5	-6,6	-5,8	-5,4	-4,1
	Servicios	-0,6	0,4	0,8	1,1	1,3	1,2
	Impuestos netos sobre productos	-1,0	1,7	0,8	1,0	-0,4	-1,1

Fuente: Elaboración propia a partir de *Contabilidad Nacional Trimestral de España*, INE.

Si no hay inversión y no hay consumo (ni de productos nacionales ni de los importados), la partida de las exportaciones es la que está sosteniendo la actividad económica: en este último año la evolución de las exportaciones ha sido más favorable que la de las importaciones, de ahí que se haya recortado el enorme déficit con el exterior. Pero en este segundo trimestre de 2011, al compás del estancamiento en la recuperación de las principales economías europeas, los principales destinatarios de nuestras exportaciones, se observa un nuevo freno al crecimiento de estas ventas al exterior.

Evolución del PIB en España y la Unión Europea-15, tasas de variación interanual



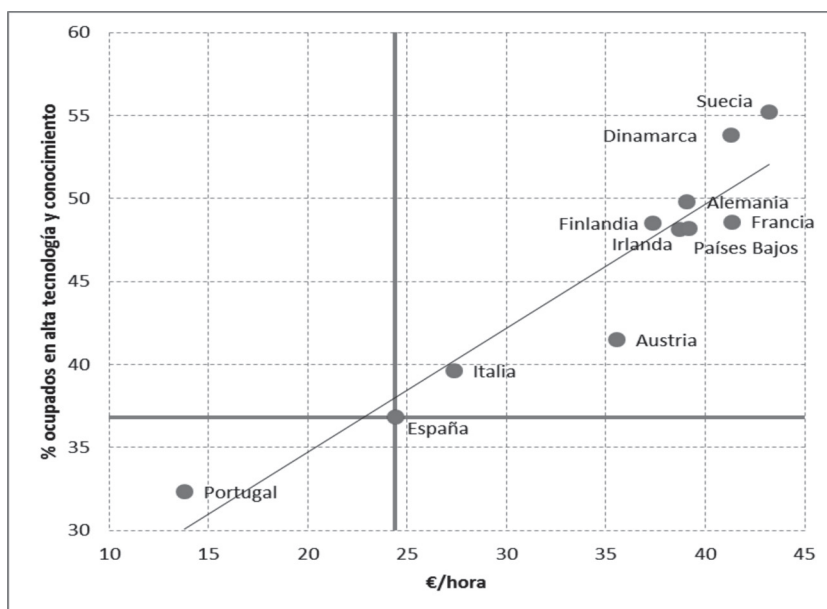
Fuente: Elaboración propia a partir de National Accounts, Eurostat y Contabilidad Nacional Trimestral de España, INE.

Por el lado de la oferta, la economía basada en la construcción y los servicios no parece que pueda recuperarse: la construcción sigue detrayendo su aportación al PIB (y con el recorte de gasto público, previsiblemente seguirá en esta dirección) y los servicios (especialmente el turismo) no son capaces de impulsar lo suficiente a la economía. La industria disminuye su crecimiento al tiempo que se reduce también el de las exportaciones. Y en este contexto, por tanto, la recaudación de impuestos es menor que hace un año.

Para ser competitivos hay que producir más cantidad con menos esfuerzo, ya sea de capital o de trabajo. Tradicionalmente, la productividad se mide en términos laborales, ya sea por empleado o por hora de trabajo. Si hacemos una comparación de la productividad/hora (es decir, cuántos euros se logran por cada hora de trabajo) y lo comparamos con el porcentaje de trabajadores ocupados en las ramas de alta y media alta tecnología en el sector manufacturero y en las ramas intensivas en el uso de conocimiento en el sector servicios, la

relación es clara. Cuanto mayor es el porcentaje de ocupados en este tipo de sectores, mayor es la productividad por hora.

Productividad por hora y ocupados en sectores industriales de alta y media-alta tecnología y sectores de servicios intensivos en conocimiento, países de la Unión Europea de los 15



Fuente: Elaboración propia a partir de National Accounts y Science, technology and innovation Database, Eurostat.

En aquellos países donde hay un mayor peso de trabajadores en sectores productivos de este tipo, el resultado, claramente, refleja unos mayores niveles de productividad. Existirán otras fórmulas para alcanzar mejoras en la productividad y competitividad de la economía, pero sin aumentar el peso de sectores que aporten mayor valor añadido, será difícil. La estructura productiva de España no debería seguir basándose sobre todo en las ramas intensivas en factor trabajo, que efectivamente recuperan o crean empleo más rápidamente que el resto, pero ni aportan un elevado valor añadido (puesto que la productividad es menor) ni son capaces de crear empleo estable y de calidad, pues al igual que crece rápidamente el empleo en estas ramas cuando la coyuntura es favorable, al cambiar las tornas, también lo destruyen más rápidamente que el resto de sectores.

Las políticas que pueden favorecer una reconstrucción de la economía estarán encaminadas a estimular la actividad económica en sectores más productivos. Sin embargo, recortar el déficit público a través de la reducción del gasto público no favorece ni la recuperación económica ni la creación de empleo.

Simplemente, ajusta las cuentas del Estado a los límites establecidos en los pactos europeos.

Pero si los pactos viran hacia unas exigencias de política económica que no son competencia comunitaria, sino de los Estados Miembros (aunque se pretenda una mayor coordinación de las mismas) y que no pueden resultar igual de efectivas en economías con ritmos tan diversos, la recuperación seguirá aún lejana. Los compromisos adquiridos por España en el Pacto por el Euro Plus, adoptado por los países de la Unión Económica y Monetaria y algunos miembros de la UE-27 (aprobado en marzo, en el marco de la nueva gobernanza económica de la UE), no tratan de mejorar la actividad económica en una senda de mejora de la productividad y competitividad, sino de afianzar las reglas de cumplimiento de los compromisos fiscales.

Hasta el momento, ninguno de los compromisos adquiridos ha permitido reforzar la competitividad española y mejorar la situación económica (véase el Programa Nacional de Reformas 2011¹), y la anunciada reforma de la Constitución Española, con la introducción de un artículo que comprometa la estabilidad presupuestaria con la incorporación de una regla de gasto, tampoco camina en la dirección que nuestra economía requiere.

Esto se plasma en las revisiones que los organismos internacionales (más allá de las agencias de calificación y el comportamiento de los mercados financieros) están realizando sobre las previsiones de crecimiento: el deseo, más que la perspectiva, de que el PIB real crezca en 2011 al 1,3 por ciento, tal y como señalaba el gobierno en el citado PNR, ha sido rebajado hasta el 0,8 por ciento (Comisión Europea, Fondo Monetario Internacional y OCDE) y, previsiblemente, en los avances de otoño se rebaje de nuevo.

Con este panorama, si no se hace política económica orientada a la recuperación de la actividad y el empleo, a estimular la demanda, en definitiva, difícilmente se podrán cumplir los objetivos de estabilidad presupuestaria: sin crecimiento no habrá reducción de gastos que compense las disminuciones de ingresos.

2. LA OFERTA DE TRABAJO

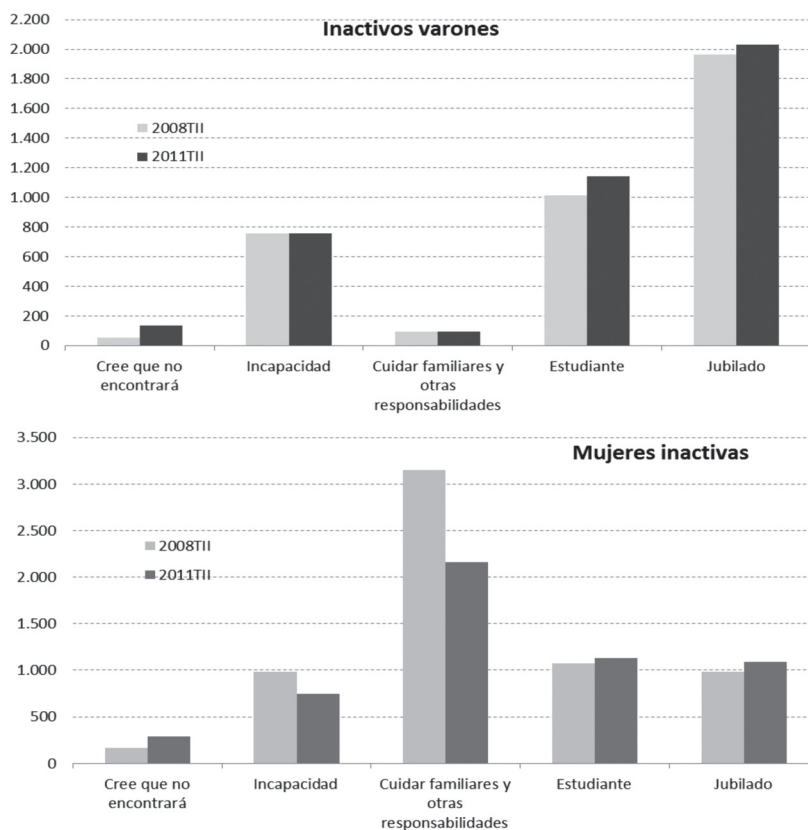
En el mercado laboral, la población activa continúa prácticamente estancada: desde que se iniciara el periodo recesivo, en el otoño de 2008, el crecimiento interanual del número de activos ha ido reduciéndose desde el 3 por ciento hasta prácticamente desaparecer, con apenas un aumento del 0,1 en este segundo trimestre de 2011 respecto al mismo periodo de hace un año.

¹ Disponible en la página del Ministerio de Trabajo e Inmigración, (http://www.mtin.es/es/sec_trabajo/debes_saber/pnr/programanacionalreformas2011espana.pdf).

La diferencia por géneros sigue siendo acusada, pues aquí el sentido es el opuesto: mientras la población activa femenina crece un 2,1 por ciento, los activos masculinos se reducen en un 1,5 por ciento, respecto al año anterior. En la comparación trimestral, hay 93.900 mujeres más dispuestas a trabajar; en cambio, hay 19.000 hombres menos en esa situación.

Son los más jóvenes (los menores de 25 años) y los de más edad (los mayores de 55) los que presentan un mayor dinamismo respecto al segundo trimestre del año 2010: la caída de los jóvenes activos es del 7,2 por ciento, mientras entre los mayores de 55 años, el aumento es del 4,4 por ciento. Trimestre tras trimestre parece confirmarse que en esta etapa recesiva está primando el efecto desánimo entre los jóvenes y pesa más el efecto del trabajador adicional, sobre todo en el caso de las mujeres de mayor edad.

Evolución del número de inactivos según género y motivo de no buscar empleo, 2T-2008-2T-2011 (miles de personas)

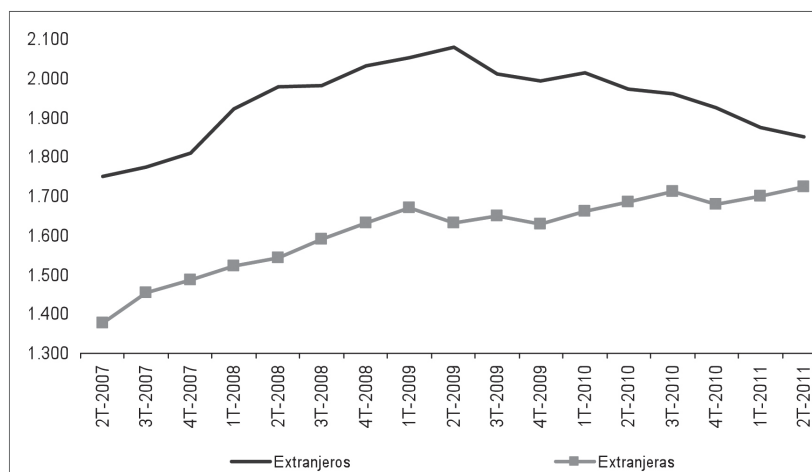


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

Esto se puede comprobar con la evolución de la inactividad según la causa principal de la misma. En el caso de los varones, estar cursando estudios es el motivo alegado que más ha aumentado desde el segundo trimestre de 2008 (un 12,8 por ciento, lo que supone 130.000 personas más dedicadas en exclusiva a los estudios, concentrados, en su mayoría entre los menores de 25 años). En el caso de las féminas, no es el colectivo estudiantil el que más ha aumentado, pero también ha crecido un 5,5 por ciento en el periodo.

A ello hay que añadir también la salida del colectivo de inmigrantes, ante la falta de dinamismo de la economía española, buscando empleo en otros países o volviendo a su lugar de origen: la caída de la construcción ha hecho que el total de hombres activos de nacionalidad extranjera se haya reducido en un 6,5 por ciento desde el segundo trimestre de 2008. Sólo en el último año, este grupo se ha reducido un 6,1 por ciento, frente a la caída del 0,7 por ciento en el mismo periodo entre los hombres activos nacionales.

Evolución del número de activos extranjeros según género, 2007-2011 (miles de personas)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

Son las mujeres, en general, las que se incorporan al mercado de trabajo ante la pérdida de empleo de los varones del hogar: ha disminuido un 31,6 por ciento el número de mujeres que no buscaban un empleo por estar al cuidado de familiares dependientes (niños y mayores) o ejercer otras responsabilidades familiares, lo que supone una incorporación de casi un millón de mujeres (996.100) al mercado laboral.

Así, el dinamismo de la población activa femenina es lo que mantiene en valores positivos la evolución total de la oferta de trabajo: hay 211.300 muje-

res más en activo que hace un año, de las cuales, más del 80 por ciento son de nacionalidad española.

Esto sitúa las tasas de actividad de las mujeres en el 53,14 por ciento, creciendo a un menor ritmo, pero siempre creciendo. Mientras la tasa de actividad de los hombres se mantiene en el 67,4 por ciento, al igual que el trimestre anterior, y casi un punto por debajo de la que se recogía hace un año. La tasa de actividad conjunta, en el 60,1 por ciento, apenas se ha modificado durante el último año.

3. LA DEMANDA DE TRABAJO

A pesar de que el segundo trimestre del año suele ser un trimestre de creación de puestos de trabajo, la debilidad de la actividad económica no consigue generar empleo. El número de ocupados ha aumentado en apenas 151.300 respecto al primer trimestre del año, pero supone una reducción del 0,9 por ciento en términos anuales.

La mayor generación de empleo se concentra en el sector hostelero, por un cúmulo de circunstancias que van más allá de los datos meramente estacionales, pues la convulsa situación que se vivió en Egipto, Libia y otros países del norte de África, destinos turísticos tradicionales, permitió que aumentara la llegada de turistas al territorio español. En el sector de la hostelería hay 120.100 ocupados más que a comienzos de año, lo que supone además un incremento del 2,6 por ciento en la comparación con el año anterior.

En las ramas donde, por el contrario, se han destruido puestos de trabajo respecto al primer trimestre de 2011, destacan la agricultura (con una caída del 5,4 por ciento, lo que equivale a 42.000 trabajadores menos), de nuevo la construcción (con una reducción del número de ocupados del 4,3 por ciento, es decir, de 63.800 trabajadores) y el transporte y almacenamiento (que recoge una disminución del 2,7 por ciento, 24.300 ocupados menos).

En definitiva, los ocupados en sectores industriales de alta y media alta tecnología, así como en las ramas de servicios intensivas en conocimiento², siguen aumentando, lentamente, eso sí: en un año, ha crecido su número en un 1,4 por ciento, mientras se reduce el de ocupados en el resto de ramas en un 2,4 por ciento. En una perspectiva más amplia, desde el segundo trimestre de 2008 se han destruido 2.245.400 puestos de trabajo entre las ramas de menor uso tecnológico y del conocimiento, y se han creado 123.300 empleos de alta y media tecnología.

² Esta clasificación de las ramas económicas según el uso tecnológico y del conocimiento, donde se incluye tanto la industria como los servicios, se puede encontrar en Eurostat (http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_SDDS/Annexes/htec_esms_an3.pdf).

Estos datos parecen apuntar hacia la necesidad de intensificar las actividades en aquellas ramas que usan de forma más intensiva la tecnología y el conocimiento, pues parece demostrarse que son las que tienen capacidad de creación de empleo y sufren de manera menos acusada los embates de las crisis económicas.

Considerando las diferencias por género, el número de ocupados varones aumenta en apenas 7.800 en el último trimestre, aunque en términos interanuales hay 267.100 ocupados menos, en buena medida, asociado una vez más a la destrucción de empleo en el sector de la construcción, ya que en el último año hay 227.300 hombres ocupados menos sólo en este sector.

En el caso de las mujeres, el aumento es mayor respecto al primer trimestre del año (con 143.500 más), gracias sobre todo, al aumento de mujeres ocupadas en la hostelería y el comercio. En el último año, el crecimiento es del 1,1 por ciento, lo que equivale a 93.300 mujeres ocupadas más, debido en buena medida al aumento de puestos de trabajo en las mismas ramas, además del de actividades sanitarias.

La evolución por grupos de edad nos muestra que son los más jóvenes (menores de 25 años) los que menos oportunidades están teniendo de acceder al mercado de trabajo: es el único grupo que pierde ocupados frente al trimestre anterior (un 0,7 por ciento), todos ellos, varones. Los jóvenes que han perdido el puesto de trabajo en este trimestre proceden de la industria manufacturera (7.600), de la construcción (7.500) y de la agricultura (7.000), básicamente, aunque aumenta el número de jóvenes en el sector de la hostelería (en 9.700).

Sí aumenta, en cambio, el número de mujeres jóvenes, aunque sólo 3.900, básicamente gracias al aumento de las jóvenes ocupadas en la rama de comercio (13.100 más) y la hostelería (11.500), aunque cae el número de ocupadas como empleadas de hogar (en 8.300) en este tramo de edad.

Las ocupadas mayores de 50 años son las únicas que han aumentado en número desde el segundo trimestre de 2008, pues hay casi 300.000 más, debido esencialmente al aumento de mujeres ocupadas de estas edades en las actividades sanitarias, en la Administración Pública y en el sector educativo.

Número de ocupados según sexo y grupos de edad, por ramas de actividad, 2º trimestre de 2011, miles de personas

	Menores de 25 años			25-50 años			Mayores de 50 años		
	2T-2011	Dif. trim.	Dif. anual	2T-2011	Dif. trim.	Dif. anual	2T-2011	Dif. trim.	Dif. anual
HOMBRES									
A. Agricultura	31,9	-7,0	-7,1	349,2	-19,7	-9,0	163,8	-6,9	-18,1
B. Ind. extractiva	1,1	0,9	0,0	29,3	-0,2	-4,0	9,2	-0,8	1,7
C. Ind. manufacturera	76,9	-7,6	-18,9	1.227,7	18,0	-11,1	443,3	15,7	5,5
D. Energía eléctrica	2,8	0,0	-0,2	42,2	3,0	1,7	21,1	0,6	0,2
E. Actividades gestión residuos	2,4	-1,5	-2,6	73,6	6,1	6,0	31,5	0,2	5,3
F. Construcción	67,0	-7,5	-38,0	987,1	-32,8	-134,9	275,5	-9,7	-54,4
G. Comercio	107,3	-3,6	-5,7	986,1	-12,5	-18,7	365,8	3,1	23,8
H. Transporte	18,4	1,8	-13,5	499,3	-22,7	-16,6	193,0	-6,4	0,1
I. Hostelería	64,0	9,7	-7,6	433,7	24,7	-2,1	151,6	26,0	15,0
J. Información y comunicación	23,0	3,3	5,5	287,8	9,8	1,4	40,1	2,4	0,6
K. Act. financieras y seguros	3,0	0,3	-4,9	169,4	-7,3	-14,0	68,1	4,5	-2,1
L. Act. inmobiliarias	0,3	-0,6	-0,3	27,3	-0,8	-1,3	18,0	-0,4	3,3
M. Act. prof., científ. y técnicas	11,0	0,8	-4,8	317,4	2,5	-13,3	95,1	-3,1	-0,3
N. Act. administrativas	25,4	1,4	-1,4	291,4	13,0	19,4	78,3	-14,0	-4,7
O. Admón. Pública y defensa	33,2	-5,7	-5,8	538,4	8,8	7,7	260,2	-8,6	23,5
P. Educación	12,6	-1,8	-5,1	256,1	-2,3	3,9	141,4	0,2	0,0
Q. Act. sanitarias y serv. sociales	10,7	3,4	-5,0	187,2	1,3	2,8	117,4	7,7	6,2
R. Act. Artísticas y entretenimiento	21,2	0,8	0,4	129,7	12,0	4,0	47,3	-3,3	7,9
S. Otros servicios	8,8	1,6	1,4	87,9	3,3	4,7	36,2	0,5	6,4
T. Activ. Hogares	3,6	-1,0	-2,6	41,3	3,9	6,7	20,4	2,4	-4,9
U. Act. organiz. y org. extraterrit.	0,7	0,7	0,7	2,0	1,2	0,1	0,1	0,1	0,1
TOTAL	525,2	-11,7	-115,6	6.964,3	9,1	-166,8	2.577,3	10,4	15,3
MUJERES									
A. Agricultura	9,5	-2,9	-5,0	117,5	-6,7	-1,8	69,3	1,3	4,1
B. Ind. extractiva	0,0	0,0	0,0	2,5	0,5	1,0	0,6	-0,1	-0,6
C. Ind. manufacturera	23,8	-3,0	-7,6	441,9	0,6	-16,2	110,5	0,3	-5,9
D. Energía eléctrica	1,2	0,3	1,0	12,4	-1,2	-2,2	2,4	0,2	1,1
E. Actividades gestión residuos	0,1	0,0	-0,3	17,9	5,0	5,1	3,4	0,0	0,0
F. Construcción	4,3	-1,6	-1,3	79,5	-10,6	-33,6	16,9	-1,5	-7,2
G. Comercio	139,8	13,1	5,8	1.051,5	18,9	6,0	282,2	2,8	49,1
H. Transporte	6,5	-0,2	-2,5	125,5	1,8	3,4	35,9	1,4	6,7
I. Hostelería	89,4	11,5	1,1	541,8	33,5	24,9	155,1	14,6	4,6
J. Información y comunicación	8,6	-2,1	-6,7	143,8	7,4	21,0	11,8	-3,7	-0,7
K. Act. financieras y seguros	8,5	0,4	0,8	174,2	2,9	-3,7	37,3	3,5	5,6
L. Act. inmobiliarias	2,6	-0,4	1,2	34,8	6,1	7,2	13,8	-1,8	3,3
M. Act. prof., científ. y técnicas	17,8	-0,6	-2,1	333,8	-2,5	-12,3	50,4	-0,6	1,9
N. Act. administrativas	17,4	-5,6	-6,8	363,9	4,8	-0,2	143,0	10,4	25,4
O. Admón. Pública y defensa	11,3	-2,4	-5,7	406,7	6,7	21,4	192,2	7,9	21,3
P. Educación	29,6	1,4	-4,5	540,9	0,3	-11,3	218,4	-2,9	5,1
Q. Act. sanitarias y serv. sociales	58,2	2,2	2,6	716,6	1,4	43,1	323,8	10,1	26,7
R. Act. Artísticas y entretenimiento	14,6	-2,7	-6,9	81,8	-4,9	-11,5	25,0	-3,5	-5,5
S. Otros servicios	27,3	4,6	-2,4	180,8	8,5	-19,1	40,0	1,2	-8,5
T. Activ. Hogares	40,0	-8,3	-9,5	435,8	3,1	-29,9	188,5	25,7	23,4
U. Act. organiz. y org. extraterrit.	0,0	0,0	0,0	1,2	-0,7	0,7	0,6	-0,1	0,6
TOTAL	510,5	3,9	-48,6	5.804,9	74,9	-8,0	1.920,8	64,7	149,9

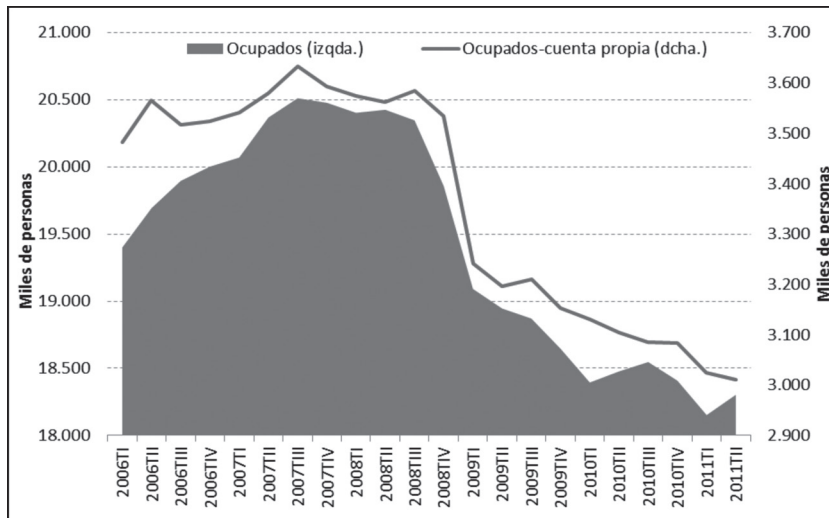
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).

En este trimestre, el único colectivo donde se reduce el número de ocupados es entre los hombres extranjeros (hay 18.300 menos que el trimestre anterior y 91.000 menos que hace un año). Donde más ha aumentado la ocupación es entre las mujeres españolas (con 119.600 más que en el primer trimestre de 2011 y 117.100 más que hace un año).

Desde que se iniciara la crisis, el ritmo de destrucción de empleo ha sido superior entre los ocupados por cuenta propia que entre los asalariados. Entre el segundo trimestre de 2008 y el segundo trimestre de 2011, se han perdido 433.600 empleos por cuenta propia, lo que supone una caída del 17,7 por ciento. En el mismo periodo, la reducción del número de asalariados es muy superior en términos absolutos, con una pérdida de 1.560.300 empleos por cuenta ajena, pero en términos relativos, la disminución es del 9,3 por ciento.

Esto hace que la proporción de ocupados por cuenta propia se sitúe en la tasa más baja, el 16,4 por ciento del total de ocupados.

Evolución del número de ocupados y ocupados por cuenta propia



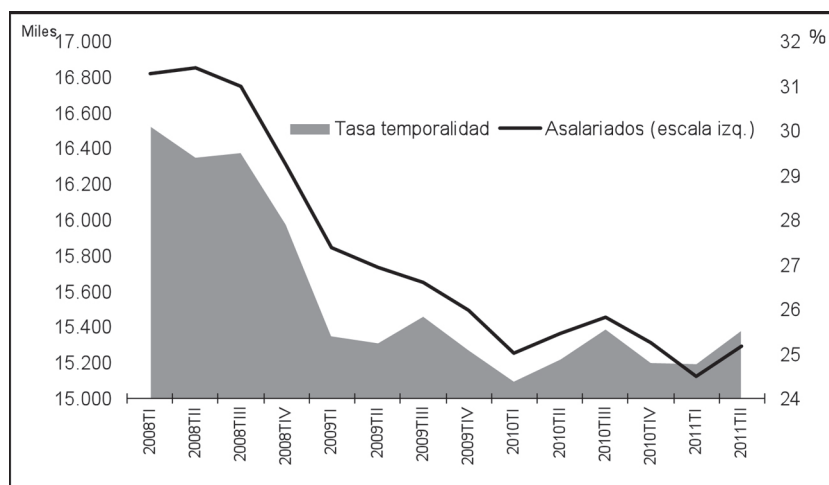
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa, INE.

Por otra parte, la caída de la tasa de temporalidad estuvo provocada por la disminución del empleo en los primeros trimestres de la crisis: la reducción de casi 5 puntos porcentuales en dos trimestres confirma que la inicial destrucción de empleo se concentró especialmente en estos trabajadores, así como en los ocupados por cuenta propia. Pero también ha sucedido que la ligera creación de empleo en los dos trimestres centrales del año 2010 y el leve aumento recogido en este segundo trimestre de 2011, han venido acompañados de repuntes

en la tasa de temporalidad. El empleo temporal es el que hace del mercado laboral español un mercado extremadamente flexible, con una adaptación de la cantidad de mano de obra al ciclo económico casi inmediata.

Esta elevada flexibilidad externa se produce por la alta concentración de trabajadores ocupados en sectores intensivos en mano de obra y menos intensivos en el uso de tecnología y conocimiento, que requiere de una mayor cualificación y especialización, lo que a su vez hace que sean trabajadores más difícilmente sustituibles. De ahí que las únicas ramas donde ha crecido el empleo en esta etapa recesiva hayan sido las de mayor tecnología y uso del conocimiento. Que además, es donde las tasas de temporalidad son inferiores. Es probable que la flexibilidad utilizada, necesaria para adaptarse a las situaciones económicas cambiantes, haya sido de carácter interno (flexibilidad funcional, salarial o numérica) más que externo en estas ramas.

Evolución del número de asalariados y tasa de temporalidad



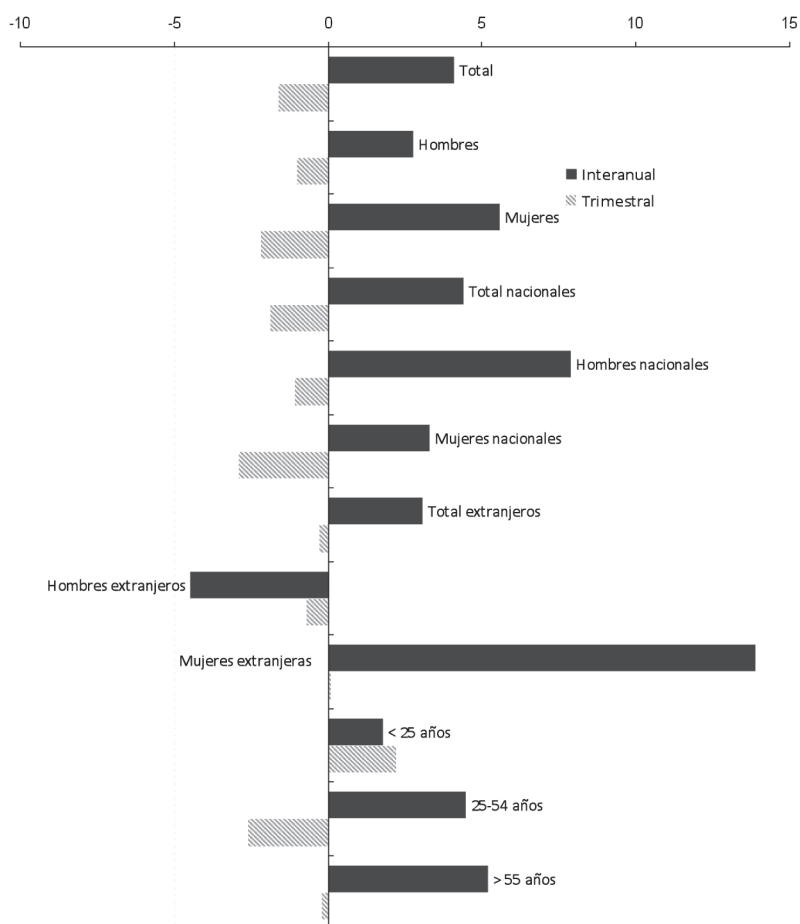
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa, INE.

Las tasas de ocupación reflejan la paralización del mercado de trabajo, pues la tasa de ocupación de los jóvenes está en el nivel más bajo registrado: tan sólo el 24,3 por ciento de los jóvenes menores de 25 años se encuentra ocupado. Y del 1.035.800 de jóvenes ocupados, sólo el 7,8 por ciento tiene un trabajo por cuenta propia (cuando en términos generales, este porcentaje se alza hasta el 16,4 por ciento de los ocupados). Del resto, de los 953.900 asalariados menores de 25 años, el 60,7 por ciento tiene un contrato de carácter temporal, tasa muy superior a la temporalidad del conjunto de la población, que en este trimestre es del 25,5 por ciento.

4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO

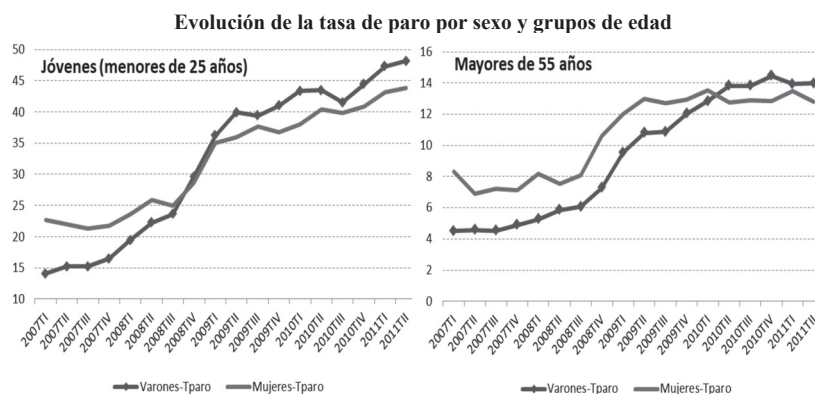
El número de desempleados ha descendido en 76.500 personas respecto al primer trimestre del año 2011, aunque en la comparación anual se observa un incremento de casi 190.000 desempleados. Al hilo de los datos de creación de empleo, la mayor parte de la reducción del desempleo se produce entre las mujeres (con casi 50.000 paradas menos que en el trimestre anterior). En términos interanuales, no obstante, es superior el aumento del número de mujeres desempleadas frente al de los hombres (118.100 frente a 70.100, respectivamente).

Tasas de variación del desempleo por grupos socio-demográficos, 2º trimestre de 2011 (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

Estos datos sitúan a la tasa de paro en el 20,9 por ciento, siendo la masculina del 20,6 por ciento de la población activa y la femenina, del 21,3 por ciento. Cifras que, en el caso de los jóvenes se disparan hasta el 46,1 por ciento



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa, INE.

Sin embargo, para evitar las distorsiones que provoca la baja actividad entre los jóvenes (en su mayoría, debido a los estudios o por el efecto desánimo), otra forma de medir el desempleo juvenil es relacionando el número de desempleados menores de 25 años con la población total de esa edad, en lugar de con la población activa. En este caso, la ratio de desempleo de los jóvenes respecto al total de la población juvenil se sitúa, en el segundo trimestre de 2011, en el 20,8 por ciento, similar a la tasa de paro del conjunto de la población (dividiendo en este caso por la población activa).

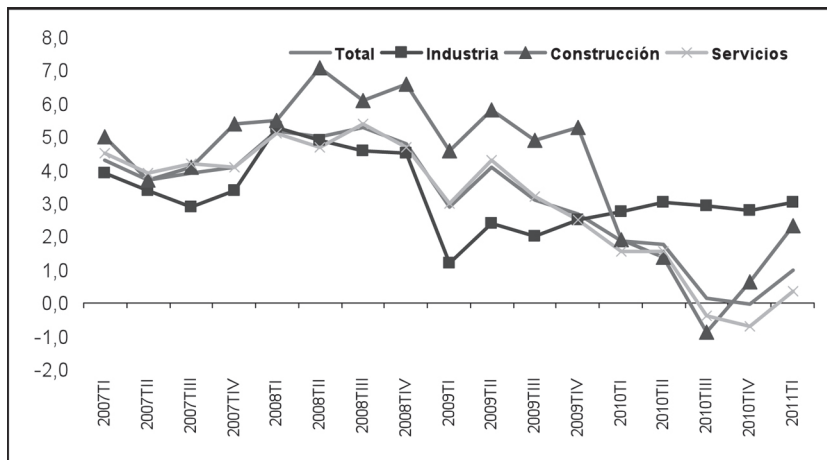
5. CONDICIONES DE TRABAJO

La evolución económica y del empleo tiene uno de sus puntos clave en la evolución de la competitividad. Y para medir tal competitividad son esenciales los costes laborales unitarios. Pero no sólo su evolución, como habitualmente se considera, sino también el nivel del que parten.

En España, la productividad ha tenido un marcado carácter anticíclico debido al mayor peso de sectores intensivos en el uso de factor trabajo, con menores aportaciones al valor añadido bruto y que en las diferentes fases del ciclo económico se ajustan a través del volumen de empleo (la denominada flexibilidad externa). Y esto es lo que de nuevo, en esta ocasión, ha sucedido, recogándose un incremento inicial de la productividad, al mismo tiempo que caían el empleo (más aceleradamente) y la actividad económica.

Tras el crecimiento inicial de los costes laborales, especialmente en el sector de la construcción, debido en buena medida al efecto composición³, desde el comienzo de 2009 la evolución muestra una moderación de los costes e incluso una reducción en la segunda mitad del año 2010, cuando la política económica del gobierno viró hacia un fuerte ajuste del déficit público, concentrado especialmente en el recorte de gastos públicos de forma generalizada⁴.

Costes salariales por trabajador y mes según sectores, (variación interanual)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral, INE.

Atendiendo a los componentes de los costes laborales, el mayor peso lo suponen los costes salariales, aunque con ligeras diferencias según los sectores: en el sector de la construcción, por ejemplo, la partida salarial significa el 68 por ciento del total del coste que el factor trabajo conlleva para el empresario. En el sector servicios, por el contrario, los salarios comprenden el 73,9 por ciento del total del coste laboral.

³ Ya se ha visto que el primer empleo destruido fue el de cuenta propia y el temporal, con unos costes inferiores, de forma que los empleos que se mantienen tienen un coste relativo superior, lo que hace que, proporcionalmente, el coste medio se eleve.

⁴ Véase el análisis que sobre este cambio de política económica ya se apuntaba en el número 106/2010 de *Temas Laborales*: Ruesga Benito, S.; Martín Navarro, J.L. y Pérez Ortiz, L. “¿Recuperación o espejismo?” Informe de Coyuntura sobre el mercado de trabajo en España y Andalucía (segundo trimestre de 2010)”, pp. 175-202.

Componentes del coste laboral por trabajador y mes, 1^{er} trimestre de 2011

	Total		Industria		Construcción		Servicios	
	€	%	€	%	€	%	€	%
COSTE TOTAL	2.486,61	100,0	2.790,77	100,0	2.526,25	100,0	2.419,70	100,0
Sueldos y salarios	1.819,63	73,2	2.031,26	72,8	1.718,29	68,0	1.787,06	73,9
- Coste salarial ordinario	1.621,98	65,2	1.790,12	64,1	1.585,01	62,7	1.591,38	65,8
- Coste salarial pagos extraordinarios	163,32	6,6	192,37	6,9	108,82	4,3	163,25	6,7
- Coste salarial pagos atrasados	34,33	1,4	48,77	1,7	24,46	1,0	32,43	1,3
Percepciones no salariales	114,53	4,6	124,14	4,4	192,21	7,6	104,13	4,3
- Pagos por Incapacidad Temporal	16,63	0,7	15,69	0,6	9,84	0,4	17,56	0,7
- Pagos por desempleo parcial	0,33	0,0	1,40	0,1	0,02	0,0	0,14	0,0
- Otras percepciones sociales directas	4,38	0,2	6,00	0,2	0,86	0,0	4,43	0,2
- Otras percepciones no salariales	45,26	1,8	38,76	1,4	112,50	4,5	39,31	1,6
- Indemnizaciones por despido	47,93	1,9	62,29	2,2	68,99	2,7	42,69	1,8
Cotizaciones obligatorias	571,48	23,0	662,03	23,7	631,72	25,0	546,31	22,6
- Contingencias comunes	412,25	16,6	462,22	16,6	408,57	16,2	402,36	16,6
- Cotiz. desempleo, FOGASA y form. prof.	115,88	4,7	140,33	5,0	128,34	5,1	109,49	4,5
- Otras cotizaciones sociales obligatorias	43,35	1,7	59,48	2,1	94,81	3,8	34,46	1,4
Subvenciones y deducciones	19,03	0,8	26,67	1,0	15,97	0,6	17,79	0,7

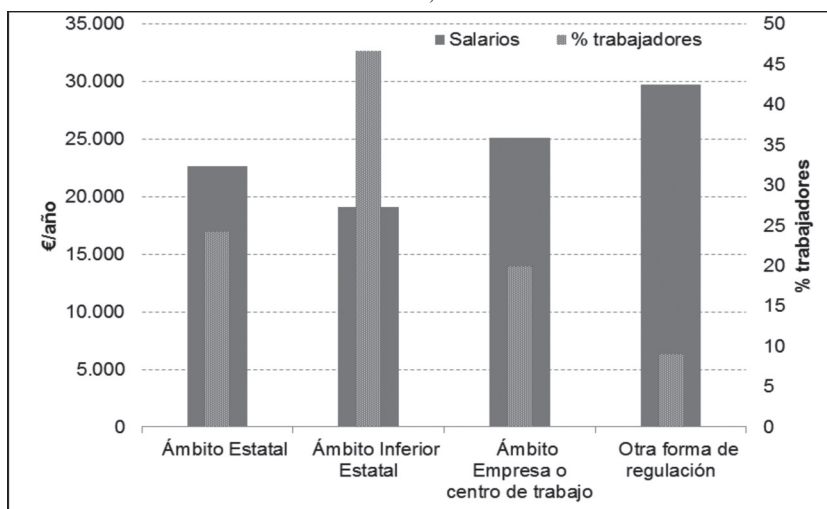
Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta Trimestral de Coste Laboral*, INE.

La reforma de la negociación colectiva (de la que aún no se pueden contemplar los efectos, entre otras cosas, debido al bloqueo de convenios colectivos firmados en años anteriores) no deja traslucir cómo puede mejorarse la competitividad si no es únicamente con reducciones salariales. La idea de que son los convenios colectivos de ámbito empresarial los que mejor se adaptan a las circunstancias económicas del entorno más inmediato, y por tanto recogen las moderaciones salariales necesarias para afrontar una crisis de la envergadura de la actual, está imponiéndose a la realidad española.

Es verdad que en estos convenios se pactan menores incrementos salariales que en los de ámbito superior. Pero también es cierto que parten de niveles salariales superiores a los que se observan en el resto de convenios. Y también es cierto que afectan a un menor número de trabajadores. Puede que en este tipo de convenios se adapten mejor las circunstancias de la empresa al entorno más inmediato, pero tratar de competir con rebajas salariales no facilita la recuperación económica del conjunto de la economía.

Son los ámbitos inferiores (los de empresa o centro de trabajo), junto a la parte de trabajadores que ven ordenadas sus relaciones laborales de forma, básicamente, individual (fuera del convenio colectivo) los que parten de niveles salariales más elevados, aunque representan a la menor proporción de trabajadores incluidos en la muestra de la Encuesta Anual de Costes Laborales, del Instituto Nacional de Estadística. Sin embargo, la mayor proporción de trabajadores (casi el 50 por ciento en 2010, concretamente el 46,73 por ciento, que afectan al 66,74 por ciento de los centros de trabajo) percibe de media un sueldo muy por debajo de la media (19.121,86 € al año, frente a 21.698,22 €). Y estos trabajadores están cubiertos por convenios de ámbito inferior al estatal, tales como los de carácter autonómico, provincial o comarcal

Salarios por trabajador y año y proporción de trabajadores, según forma de regulación laboral, 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Anual de Coste Laboral, INE.

En el año 2010, según los datos de la Comisión Consultiva Nacional de Convenios Colectivos, el incremento salarial pactado en los convenios de ámbito superior a la empresa fue del 1,5 por ciento, mientras en los convenios de ámbito empresarial se situó en el 1,3 por ciento. Pero, al partir de niveles superiores, aunque el aumento sea menor, el nivel salarial final sigue estando por encima, incluso con mayor diferencia: se amplía esta diferencia entre los salarios percibidos por trabajadores afectados por convenios colectivos de ámbito empresarial y los trabajadores cubiertos por convenio de ámbito superior.

Teniendo en cuenta los datos por ramas de actividad, siete de ellas concentran al 73 por ciento de los asalariados, en 2010. De las relacionadas con los servicios, dos de ellas son intensivas en factor trabajo (comercio y hostelería)

y tienen salarios inferiores a la media y con pérdidas de poder adquisitivo superiores al conjunto de los asalariados (en el caso de la hostelería). Del resto de las principales ramas de servicios (Administración Pública, educación y actividades sanitarias), con un uso intensivo del conocimiento, sólo la educación tiene salarios inferiores al conjunto de ramas. Y en todas ellas, ha habido reducción salarial real superior a la del conjunto.

La construcción, que engloba a casi el 9 por ciento de los asalariados, tiene también salarios anuales inferiores a la media, y en el caso de la industria manufacturera (que ocupa a casi un 15 por ciento de los asalariados), la dispersión es más amplia. Las ramas con mayor componente tecnológico, tienen salarios superiores (por ejemplo, la industria de productos farmacéuticos o la fabricación de productos informáticos), aunque ocupan a una menor proporción de asalariados. Mientras el grueso de las actividades de la industria manufacturera (la industria alimentaria, con un 17 por ciento de los ocupados en la industria, y la de fabricación de productos metálicos, con un 10 por ciento), tienen salarios inferiores o similares a los del conjunto de la economía.

Número de asalariados y salarios medios por ramas de actividad, miles de personas y €/año

	2009				2010			
	Asalariados	Sueldos y salarios	% var. nominal	% var. real (nominal-IPC)	Asalariados	Sueldos y salarios	% var. nominal	% var. real (nominal-IPC)
B. Ind. extractiva	42,88	26.921,82	1,0	0,2	43,13	29.430,88	9,3	6,3
C. Ind. manufacturera	2.215,30	23.914,26	1,6	0,8	2.102,03	24.594,58	2,8	-0,2
D. Energía eléctrica	77,03	51.152,75	4,2	3,4	75,93	52.202,80	2,1	-0,9
E. Actividades gestión residuos	125,38	23.072,31	4,4	3,6	110,95	23.100,28	0,1	-2,9
F. Construcción	1.445,80	21.503,97	5,2	4,4	1.230,93	21.663,33	0,7	-2,3
G. Comercio	2.199,23	19.321,96	6,5	5,7	2.153,65	19.515,00	1,0	-2,0
H. Transporte	754,20	22.771,18	2,6	1,8	737,40	22.785,94	0,1	-2,9
I. Hostelería	1.079,10	13.850,10	0,4	-0,4	1.041,05	13.657,19	-1,4	-4,4
J. Información y comunicación	453,95	31.755,54	2,7	1,9	445,30	32.378,72	2,0	-1,0
K. Act. financieras y seguros	440,08	42.383,64	0,2	-0,6	425,93	43.733,06	3,2	0,2
L. Act. inmobiliarias	53,55	19.569,28	-2,3	-3,1	49,75	20.978,43	7,2	4,2
M. Act. prof., científ. y técnicas	561,23	25.952,04	3,0	2,2	559,90	25.867,39	-0,3	-3,3
N. Act. administrativas	829,30	15.245,60	-1,2	-2,0	825,78	14.958,74	-1,9	-4,9
O. Admón. Pública y defensa	1.367,33	27.164,89	2,8	2,0	1.406,28	27.133,04	-0,1	-3,1
P. Educación	1.110,95	21.166,87	3,9	3,1	1.133,85	21.060,20	-0,5	-3,5
Q. Act. sanitarias y serv. sociales	1.250,68	25.922,33	3,6	2,8	1.284,65	25.965,42	0,2	-2,8
R. Act. Artísticas y entretenimiento	254,50	16.693,64	0,2	-0,6	272,00	16.436,35	-1,5	-4,5
S. Otros servicios	270,40	15.501,32	2,9	2,1	254,08	16.005,65	3,3	0,3
TOTAL	14.530,85	22.329,33	3,2	2,4	14.152,55	22.540,83	0,9	-2,1
IPC (interanual en diciembre)		0,8				3,0		

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa y de la Encuesta Anual de Costes Laborales, Instituto Nacional de Estadística.

El aumento salarial del conjunto de ramas de actividad, en el año 2010, fue del 0,9 por ciento, respecto al año anterior. Teniendo en cuenta que la inflación a final de año se situó en el 3 por ciento, el resultado real fue una pérdida de poder adquisitivo, del 2,1 por ciento. Como la inflación a final de año fue superior a la considerada como referencia en los convenios colectivos, en caso de tener firmada una cláusula de garantía salarial, se evitaría esa pérdida de poder adquisitivo. Pero sólo el 49,7 por ciento de los trabajadores estaban cubiertos por una cláusula de este tipo.

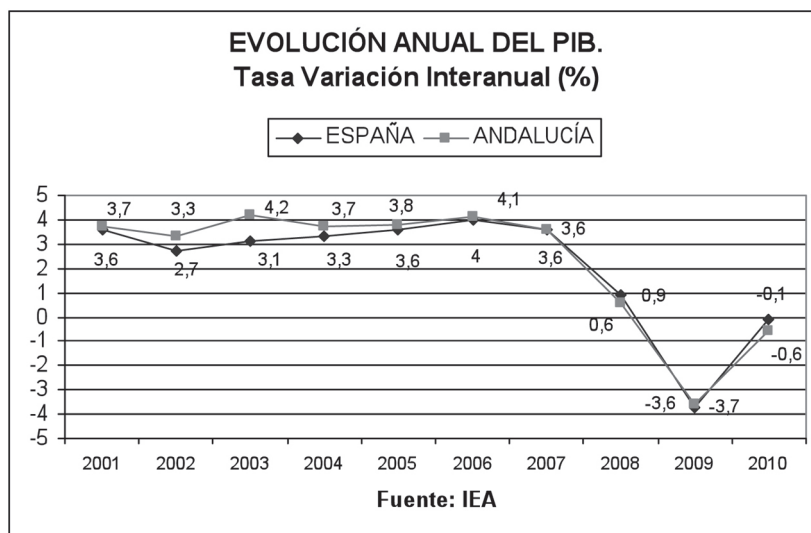
En definitiva, si la recuperación económica depende de la evolución de la demanda interna, el consumo privado difícilmente podrá recuperarse partiendo de la pérdida de empleos y de la disminución del poder adquisitivo de los trabajadores.

6. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

La evolución de la economía española a lo largo del segundo trimestre de 2011 muestra signos de ralentizar su crecimiento como se ha señalado al comienzo de este artículo. En Andalucía, la economía se mueve en sintonía con el conjunto nacional. Las estimaciones de las tasas de crecimiento económico de la economía andaluza desde el primer trimestre de 2010, son cercanas a la media nacional pero algo menores, en torno a algo más de medio punto. En concreto, el primer trimestre de 2011 el crecimiento interanual del PIB en Andalucía se estimó por el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía en el 0,2%, mientras que para el conjunto nacional el crecimiento estimado fue del 0,8%. En el moderado crecimiento de la economía andaluza ha jugado un papel positivo esencial el sector exterior y en concreto las exportaciones de bienes y servicios, frente a un comportamiento muy insatisfactorio de la demanda interna.

Estos datos no son de extrañar, ya que precisamente la ralentización del crecimiento económico es uno de los principales factores de la crisis económica actual. Esta recaída de la actividad económica está llevando a algunos analistas a señalar una próxima ralentización de la economía española y europea en su conjunto, que contrasta con la pujanza de las economías emergentes no occidentales.

Es especialmente significativa la caída de la actividad económica en España y Andalucía a partir del estallido de la crisis económica. Si se considera las tasas de variación interanual del PIB de España y Andalucía se observa una importante correlación entre ambas tasas, y puede marcar el contexto en el que se ha desarrollado el crecimiento económico en la primera década del siglo.

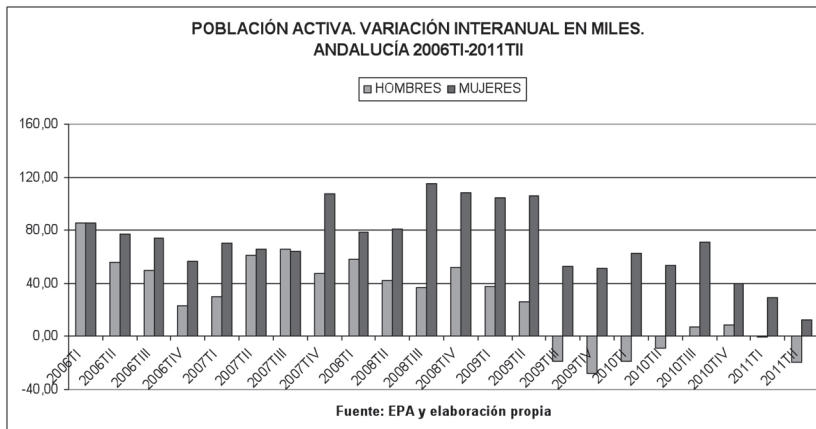


La falta de dinamismo económico se traduce en la dificultad de que el débil crecimiento económico se traduzca en la creación de empleo y en la subsiguiente reducción del desempleo. Éste es precisamente el principal problema que preocupa a la sociedad española, tal y como lo reflejan diversas encuestas realizadas por el CIS. Según los datos proporcionados por la EPA en el segundo trimestre de 2011 en Andalucía, el número de personas laboralmente activas se situó en 3.967.700 personas de las que 2.788.900 eran ocupadas y 1.178.900 desempleadas. El número de desempleados se redujo en 8.700 personas con respecto al trimestre anterior, pero aumentó en 74.800 respecto al mismo trimestre del año anterior. Esto supone que la tasa de paro en Andalucía se mantuvo en el 29,7% al igual que en primer trimestre del año. La EPA estima que el número de hogares con todos sus miembros activos en paro fue de 372.400, lo que significa un aumento de 4.500 respecto al trimestre anterior. A continuación, exponemos con algo más de detenimiento la evolución de las principales variables laborales en Andalucía.

OFERTA DE TRABAJO

La oferta de trabajo en Andalucía se ha estabilizado en términos agregados desde 2009 en torno a una cifra cercana a los cuatro millones de personas, si bien, esta cifra se ha superado únicamente en el primer trimestre de este año. El estancamiento del conjunto de la población activa en Andalucía es el resultado de una evolución diferenciada entre el conjunto de los varones y de las mujeres. A partir de mitad de 2009, la población activa masculina está disminuyendo, mientras que la población activa femenina sigue creciendo, aunque en unas cantidades muy inferiores a las de antes de esa fecha, y con incrementos interanuales

cada vez más reducidos desde el año 2010. Ésta parece ser una de las principales características de lo que podría señalarse como la segunda fase de la crisis del mercado laboral: la ralentización en el crecimiento de la oferta de trabajo, lo que generaría una estabilización en la cantidad de trabajo que se ofrece en el mercado laboral andaluz. Las causas de esta evolución son variadas y complejas. Ya se ha señalado en anteriores trabajos algunas de estas causas. De todas ellas, se podrían destacar, en primer lugar, la retirada de varones del mercado de trabajo, fundamentalmente causada por la pérdida de empleo, la jubilación o prejubilación y, de forma simétrica, la activación de la oferta de trabajo femenina que va tomando cada vez más presencia en el mercado laboral andaluz. El papel de la emigración parece ya declinar como causa del crecimiento de la oferta de trabajo en Andalucía a medida que la crisis económica se prolonga en nuestro país.

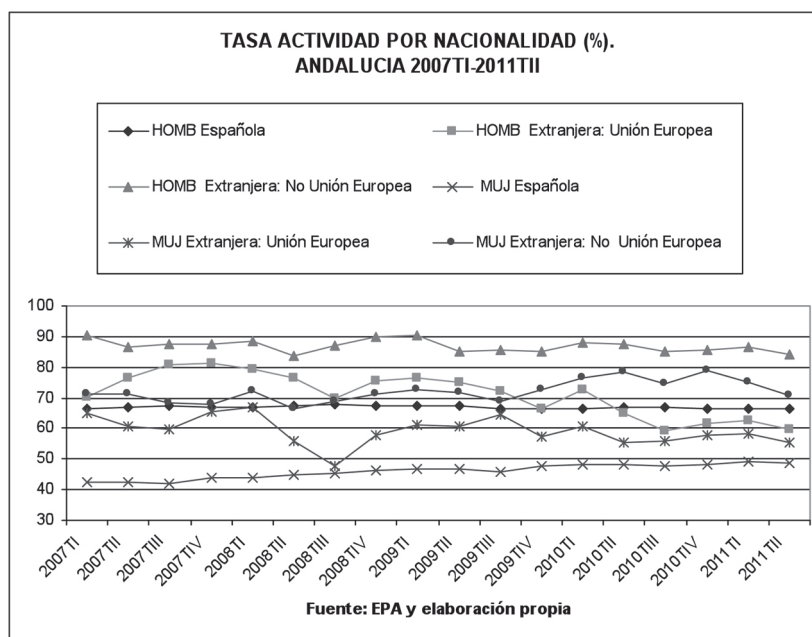


Si nos centramos en lo ocurrido concretamente en el segundo trimestre de 2011, el número de personas activas se ha reducido en este trimestre, perdiendo la cota de los cuatro millones situándose, y situándose en 3.967.700 personas de las que 1.732.600 eran mujeres y 2.235.100 hombres. En este segundo trimestre, en relación al trimestre anterior, la reducción de población activa se concentró mayoritariamente entre la población femenina (-19.900) y entre la población de nacionalidad extranjera (-17.700). Con respecto al mismo trimestre del año 2010, la población activa disminuyó en 6.500 personas como suma de un aumento de la población activa femenina (12.600) y reducción de la población activa masculina (-19.100).

En este trimestre, la población activa se ha reducido tanto entre españoles como extranjeros. El número de personas activas de nacionalidad extranjera ha disminuido este trimestre en 17.700 personas (mayoritariamente mujeres cuyo número se redujo en 11.600), y en 15.900 nacionales (de las que 8.300 eran mujeres).

Con respecto al mismo trimestre del año anterior, el comportamiento de ambos colectivos es diverso: mientras aumenta la población activa de nacionalidad española en 14.000 personas, la de nacionalidad extranjera disminuye en 20.400,

Como consecuencia de esta evolución de la población activa, la tasa de actividad global de Andalucía para mayores de 16 años se situó en el 58,51%, (menor que la nacional que es de 60,12%) lo que significa una reducción de 52 centésimas con respecto al trimestre anterior y de 31 centésimas respecto al mismo trimestre del año 2010. La tasa de actividad media de los hombres en Andalucía en el segundo trimestre de 2011 se situó en el 67,09% (67,44% para el conjunto España) y para la población femenina en el 50,22% (53,14% en España). La tasa de actividad de los hombres en Andalucía sigue estable en torno al 67% mientras que la tasa de actividad de las mujeres en Andalucía se mantiene por encima del 50% por tercer trimestre consecutivo. Estas tasas medias de actividad guardan importantes diferencias si se segmenta la población atendiendo a variables de sexo y nacionalidad separando los grupos de nacionalidad de la U.E. y de otros países. Atendiendo a esta clasificación se observan comportamientos diferenciados entre el que destaca el crecimiento de la participación en el mercado de trabajo de las mujeres de nacionalidad española. Los trabajadores de nacionalidad extranjera de países que no son de la U.E., (que incluyen fundamentalmente a personas procedentes de países americanos y africanos) son los que tienen tasas de actividad más altas, tanto los hombres como las mujeres. Las tasas de actividad de las personas de países de la U.E. tienden a disminuir a medida que se prolonga la crisis, tanto para hombres como para mujeres.

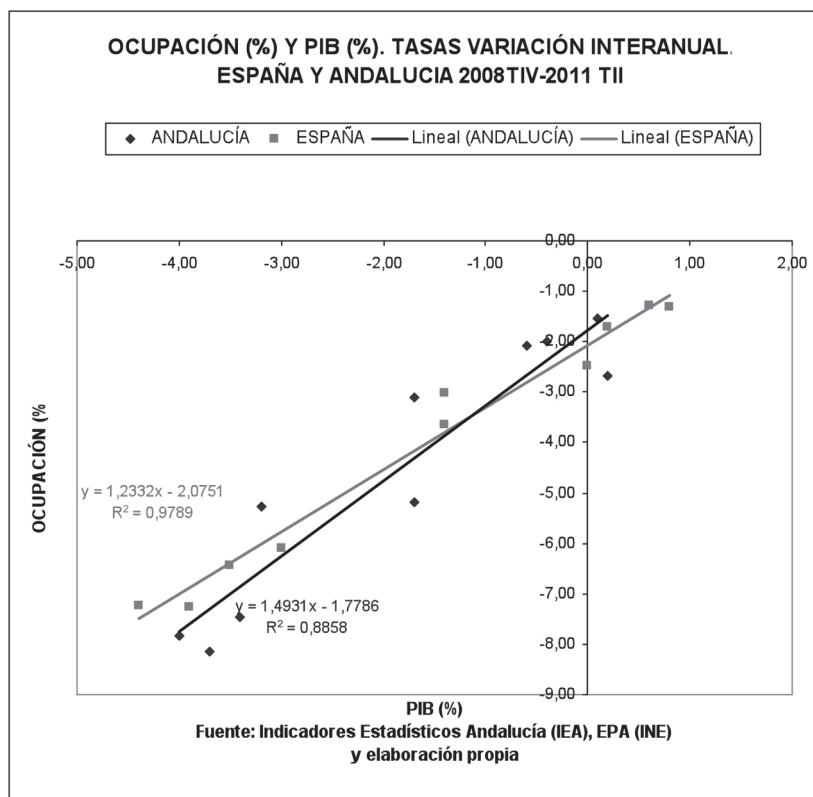


El nivel educativo es uno de los elementos más importantes a la hora de explicar la participación en el mercado laboral de las personas. La teoría del capital humano analiza los efectos de la educación sobre el comportamiento laboral de las personas. A pesar de los restrictivos supuestos a partir de los que se desarrolla el modelo sus predicciones pueden encontrarse contrastados por la evidencia empírica. Si observamos las tasas de actividad de los diversos grupos de población según el nivel educativo en Andalucía en los últimos trimestres, se observan algunos hechos interesantes. En primer lugar, llama la atención que las tasas de actividad aumentan en general con el nivel educativo. Además es de interés adivinar algunos efectos de la crisis en el comportamiento de los diversos grupos educativos. La tasa de actividad de las personas analfabetas, siendo baja, aumenta significativamente (tanto para los hombres como para las mujeres), entre el segundo trimestre de 2007 y de 2011. Para el grupo de educación primaria, si bien disminuye la tasa de actividad de los hombres, aumenta el de las mujeres. El grupo de educación secundaria, presenta un perfil más bien estable, lo mismo ocurre con el grupo de educación superior, aunque con un comportamiento algo más errático. En todos los grupos educativos señalados, las tasas de actividad de los hombres son mayores que de las mujeres. Sin embargo, en el grupo educativo más elevado, el de doctorado, la tasa de actividad más alta corresponden a las mujeres.

TASA ACTIVIDAD (%) SEGÚN NIVEL FORMACIÓN. ANDALUCÍA						
Nivel de formación alcanzado	2007 TII		2009 TII		2011 TII	
	HOMB	MUJ	HOMB	MUJ	HOMB	MUJ
Total	68,12	44,48	68,56	48,87	67,09	50,22
Analfabetos	10,72	4,53	15,67	7,34	17,88	7,03
Educación primaria	48,81	20,90	47,45	23,60	44,45	24,98
Educación secundaria primera etapa y formación e inserción laboral correspondiente	78,71	50,14	79,78	55,38	78,86	56,49
Educación secundaria segunda etapa y formación e inserción laboral correspondiente	74,92	60,36	75,22	63,50	73,21	63,62
Formación e inserción laboral con título de secundaria (2ª etapa)	100,00	75,00	100,00	62,50	83,33	-
Educación superior, excepto doctorado	82,41	75,76	83,13	78,22	80,49	77,18
Doctorado	82,29	93,51	84,66	100,00	82,81	86,27
Fuente: EPA y elaboración propia						

DEMANDA DE TRABAJO

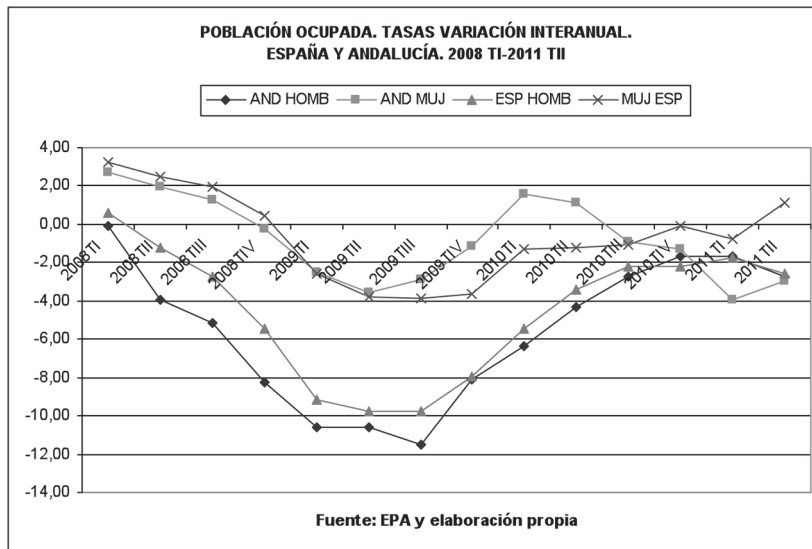
La destrucción de empleo sigue siendo la cuestión clave de la crisis económica, en especial en Andalucía. Dada la evolución de la actividad económica que hemos señalado en el epígrafe introductorio, la dinámica del empleo no es muy favorable. Grosso modo, la relación entre la actividad económica y la ocupación es directa. En los últimos trimestres, la evolución entre las tasas de variación interanual del PIB y de la Ocupación tanto en España como en Andalucía muestra esta relación directa con altos valores para los coeficientes R2 en ambos casos (0,9789 y 0,8856 respectivamente). Esta relación tan directa entre crecimiento económico y creación de empleo pone de manifiesto la necesidad de reactivación de la economía para crear empleo y reducir las altas tasas de paro que está soportando tanto España como Andalucía.



En lo que respecta a la ocupación en el segundo trimestre de 2011, el total de ocupados en Andalucía se situó en 2.788.900 personas, lo que significa una disminución de 24.900 efectivos respecto al trimestre anterior y de 81.300 res-

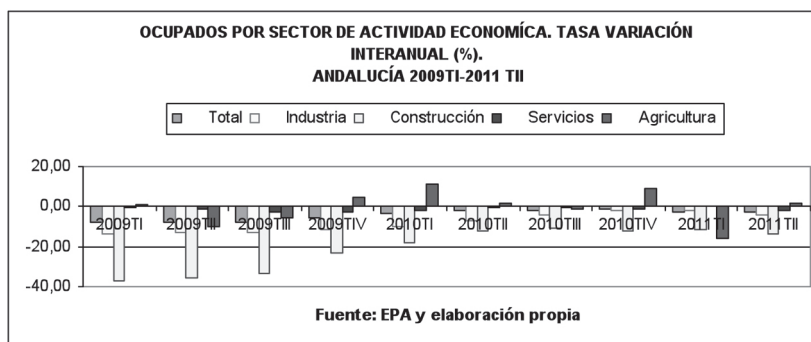
pecto al mismo trimestre de 2010. En este trimestre la caída del empleo afecta en términos intertrimestrales tanto a los hombres (15.900) como a las mujeres (8.000) y en términos interanuales (845.500 y 35.800 respectivamente). Atendiendo a la nacionalidad de los ocupados, en este segundo trimestre la pérdida de empleo entre las personas de nacionalidad extranjera es de 9.600 y de 15.300 entre los españoles.

De forma simétrica a la caída de la actividad económica, se ha producido la pérdida de empleo en Andalucía. Destaca el comportamiento diferenciado que está teniendo la ocupación de las mujeres con respecto a la de los hombres. La pérdida de empleo afecta de forma más aguda a los varones, tanto en España como en Andalucía, con tasas muy parecidas en ambos ámbitos geográficos. La incidencia de la crisis económica en el empleo de las mujeres también es significativo, si bien ha sido más suave. Es de destacar que a partir del primer trimestre de 2010, las tasas interanuales de variación de la ocupación de las mujeres andaluzas está cayendo, mostrando un comportamiento diferenciado respecto a la dinámica de la ocupación de las mujeres en el conjunto de España.



La evolución de la ocupación en los diferentes sectores productivos sigue una tendencia negativa, si exceptuamos el sector de la agricultura. El empleo en el sector de la construcción muestra tasas interanuales negativas en los últimos 10 trimestres considerados, si bien, las tasas se han mantenido en los últimos trimestres en valores en torno al -10%. Los sectores de la industria y los

servicios, también han moderado sus tasas de pérdidas de empleo si los últimos trimestres siguen mostrando valores negativos. Sólo la agricultura muestra algunos periodos de creación de empleo en términos interanuales, pero alternados con otros de pérdidas significativas debido a la estacionalidad de su actividad. En resumen, el total de la población ocupada en Andalucía presenta tasas de variación interanual negativas si bien se han moderado en el último año.



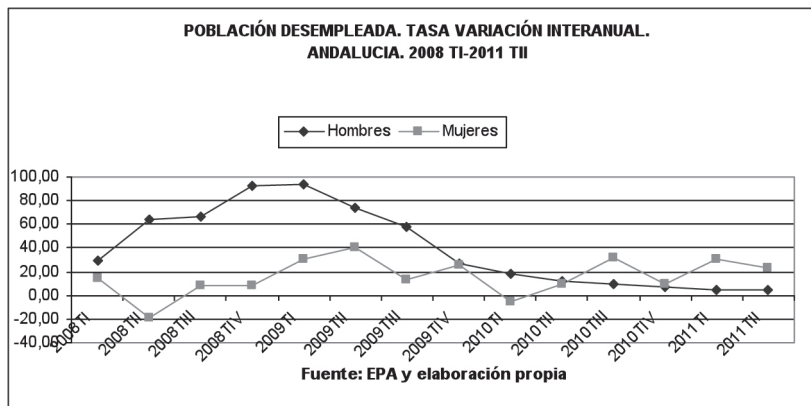
La caracterización del empleo a través de diversas tasas de ocupación es útil para comprender cómo se está comportando la ocupación en medio de la crisis económica. En primer lugar, es significativo que la alta tasa de salarización (porcentaje de asalariados respecto a ocupados) de las mujeres, y además casi idéntica en España y Andalucía. Respecto a la temporalidad, una de las variables más características del mercado de trabajo español, sigue teniendo valores muy elevados respecto a la media europea, siendo especialmente altas en Andalucía, entre 8 y 9 puntos superior a la media nacional. La tasa de trabajo a tiempo parcial afecta especialmente a las mujeres, en torno a 3 veces más que a los hombres. Estas tasas nos indican la mayor precarización de las condiciones de empleo de las mujeres. No obstante, el problema más grave de la economía andaluza no es la pérdida de empleo o la precarización del mismo, sino el desempleo.

ANDALUCÍA 2011 TI. TASAS DE OCUPACIÓN				
	Andalucía		España	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Tasa de salarización	79,90	87,74	80,02	87,87
Tasa de temporalidad	33,82	35,26	24,19	27,01
Tasa de trabajo a tiempo parcial	7,34	26,75	6,12	23,94

Fuente: EPA y elaboración propia

DESEMPLEO

El número total de personas desempleadas en Andalucía, según la Encuesta de Población Activa en el segundo trimestre de 2011, se situó en un total de 1.178.900, de los que 633.000 eran hombres y 545.900 mujeres. En el presente periodo, el desempleo disminuyó en 8.700 personas respecto al trimestre anterior (-0,73%), pero aumentó en 74.800 personas respecto al mismo trimestre del año anterior (6,78%). La dinámica del desempleo en Andalucía está adoptando un comportamiento diferenciado entre el grupo de hombres y de mujeres. A partir del año 2009, el total de desempleado varones ha seguido creciendo, pero a tasas interanuales cada vez más reducidas, mientras que el comportamiento del colectivo de las mujeres ha mantenido una tendencia más estable aunque con oscilaciones. Por ello, en los últimos trimestres el número de mujeres desempleadas sigue una tendencia creciente que lo hace converger con el grupo de los hombres en Andalucía.



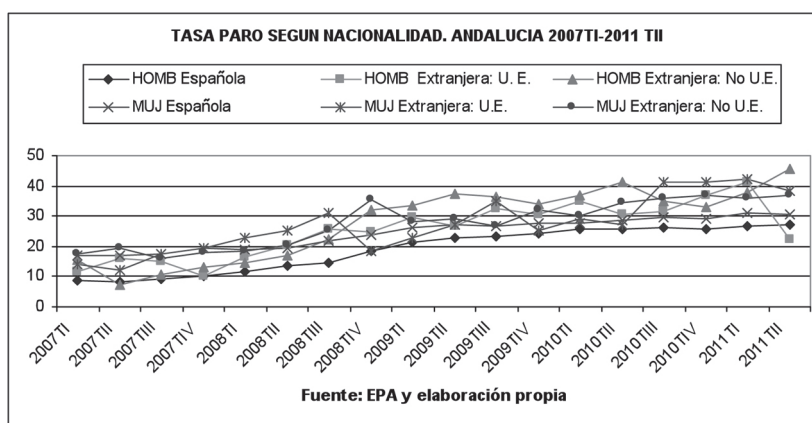
La tasa de paro en Andalucía se situó en segundo trimestre de 2011 en el 29,71% (1,93 puntos superior a la tasa estimada para el mismo trimestre del año anterior). La tasa de paro media de España en este mismo periodo es de 20,89%, aumentando 0,80 puntos respecto al mismo trimestre del año anterior.

Las tasas de paro de hombres y mujeres siguen siendo diferenciadas. La tasa de paro de los hombres en el trimestre considerado es del 28,32% (20,58% de media para toda España) mientras que la tasa de paro de las mujeres se estimó en el 31,51% (21,27% de media española).

La tasa de paro de la población de nacionalidad española en Andalucía es del 28,70% (18,89% en la media de España) mientras que la población de nacionalidad extranjera en Andalucía fue del 38,11% (31,87% en el conjunto de España).

Si consideramos los distintos grupos de trabajadores en función de la nacionalidad distinguiendo entre españoles, extranjeros de la U.E. y extranjeros

de países de fuera de la U.E. y además distinguimos entre hombres y mujeres podemos obtener seis grupos de población que presentan algunos comportamientos diferenciados. En primer lugar, se observa que el impacto de la crisis económica ha afectado a todos estos colectivos, pero con distinta incidencia. Los varones de nacionalidad española son los que tienen una tasa de paro más baja. Por el contrario, los trabajadores, tanto hombres como mujeres, de nacionalidad de países de fuera de la U.E. son los que tienen las tasas de paro más altas.



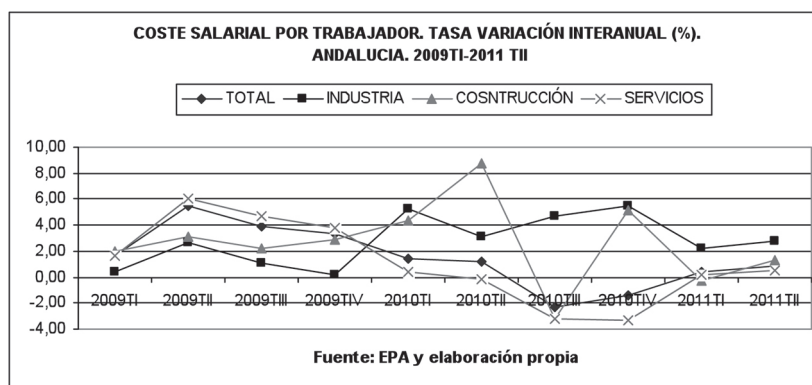
TASAS DE PARO (%) POR NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO. ANDALUCÍA						
Nivel de formación alcanzado	2007TII		2009TII		2011TII	
	HOMB	MUJ	HOMB	MUJ	HOMB	MUJ
Total	6,1	10,49	17,62	18,31	20,58	21,27
Analfabetos	21,39	30,06	38,11	42,5	50,74	60,5
Educación primaria	8,13	14,48	24,97	26,17	32,02	29,28
Educación secundaria primera etapa y formación e inserción laboral correspondiente	6,85	14,18	22,38	25,54	25,13	27,96
Educación secundaria segunda etapa y formación e inserción laboral correspondiente	5,8	10,61	16,28	18,46	19,47	22,83
Formación e inserción laboral con título de secundaria (2ª etapa)	15,01	27,5	24,1	31,24	22,66	-
Educación superior, excepto doctorado	4,11	6,23	8,91	10,26	11,04	13,02
Doctorado	2,34	3,57	3,18	3	1,18	7,79

Fuente: EPA y elaboración propia

Anteriormente, consideramos la incidencia de la formación en la oferta de trabajo, consideremos ahora su incidencia en el paro. En general, la tasa de paro se reduce conforma aumenta el nivel educativo. Es evidente que la crisis económica afecta a todos los niveles educativos ya que en todos ellos aumenta la tasa de paro. Sin embargo, las tasas de paro varían para los distintos niveles educativos. A destacar los altos valores de la tasa de paro que se alcanza en los niveles educativos más bajos en especial el grupo de analfabetos y de educación primaria. También señalar que las tasas de paro más bajas se encuentran en los niveles educativos superiores, siendo entre dos y tres veces menores que las de los niveles educativos más bajos.

CONDICIONES LABORALES

Para concluir esta breve panorámica sobre el mercado de trabajo en Andalucía, y siguiendo la estructura de lo que se ha hecho para el análisis del mercado de trabajo en España, vamos a centrarnos en la cuestión de los costes salariales. En términos absolutos, y como viene siendo tradicional, los costes laborales totales por trabajador más altos corresponden al sector de la Industria y los más bajos al sector de los servicios. Si observamos la dinámica de las variaciones interanuales de los costes salariales, se observa una cierta moderación con respecto a periodos de antes de la crisis. En el último año, las tasas de variación interanual más altas corresponden al sector de la industria, observándose una clara tendencia decreciente en el sector de los servicios, que es el que ocupa mayor número de personas, el cuál presenta variaciones interanuales muy próximas a cero e incluso negativas en algunos periodos. Este indicador nos señala que la intensidad de ajuste laboral en la crisis en este sector ha sido, en términos generales, tanto en la variable cantidad, como en la de precios. Por otra parte, llama la atención la errática evolución de los costes salariales en la construcción que no permite señalar una tendencia clara en esta variable. La evolución de los costes laborales es especialmente importante en el terreno de las ganancias de competitividad que necesita la economía andaluza para hacer frente a la crisis económica.



Si se observa con algo más de detenimiento la estructura de costes laborales de la Economía andaluza referidos al primer trimestre de 2011 se pueden encontrar importantes diferencias entre los sectores productivos. El componente más importante de los costes laborales es el de los costes salariales con ciertas diferencias entre los sectores, en la construcción representa un 67,77% mientras que en los servicios es del 72,50%.

Componentes del coste laboral por trabajador y mes, Andalucía. 1er trimestre de 2011								
	Total		Industria		Construcción		Servicios	
	€	%	€	%	€	%	€	%
Coste total	2.293,87	100,00	2.532,81	100,00	2.433,35	100,00	2.242,61	100,00
Coste salarial total	1.650,88	71,97	1.824,36	72,03	1.649,20	67,77	1.625,95	72,50
Coste salarial ordinario	1.484,10	64,70	1.624,31	64,13	1.519,94	62,46	1.459,51	65,08
Otros costes	642,99	38,95	708,45	38,83	784,15	47,55	616,66	37,93
Coste por percepciones no salariales	121,53	5,30	111,71	4,41	188,23	7,74	114,99	5,13
Coste por cotizaciones obligatorias	537,66	23,44	617,96	24,40	608,03	24,99	517,63	23,08
Subvenciones y bonificaciones de la S.Social	16,20	0,71	21,22	0,84	12,10	0,50	15,96	0,71

Fuente: Encuesta Trimestral de Coste Laboral, INE y elaboración propia.

Los datos referidos a evolución del número de ocupados y de aumentos salariales indican que la evolución de la demanda interna no parece que pueda ser un elemento determinante de la recuperación económica, lo que está en sintonía con los datos recogidos en el epígrafe dedicado a la evolución de la actividad económica en Andalucía.

INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. Segundo Trimestre de 2011

	Unidad	Periodo	ESPAÑA			ANDALUCÍA		
			Dato	VA(*)	VB(*)	Dato	VA(*)	VB(*)
I. MERCADO DE TRABAJO								
Población activa	Miles	2º Trim. 11	23.136,7	0,3	0,1	3.967,7	-0,8	-0,2
Tasa de actividad	Porcentaje	2º Trim. 11	60,1	0,2	0,0	58,5	-0,5	-0,3
Hombres	67,4	0,0	0,9	67,1	-0,4	-0,8
Mujeres	53,1	0,5	1,0	50,2	-0,6	0,1
16-19 años	19,8	1,2	-3,1	21,2	0,7	-2,9
20-24 años	62,9	0,3	-1,4	61,8	-1,6	-2,8
25-54 años	86,2	0,3	0,5	82,5	-0,7	0,3
Más de 55 años	21,9	0,3	0,6	19,6	0,0	0,2
Ocupados	Miles	2º Trim. 11	18.303,0	0,8	-0,9	2.788,9	-0,9	-2,8
Agricultura	741,2	-5,4	-4,8	210,6	-13,8	2,0
Industria	2.577,7	1,5	-1,6	253,1	0,3	-3,8
Construcción	1.430,2	-4,3	-15,9	220,4	0,3	-13,6
Servicios	13.553,9	1,7	1,3	2.104,7	0,3	-1,9
Asalariados del sector público	..	2º Trim. 11	3.217,5	1,0	4,3	572,3	2,9	1,0
Asalariados temporales	..	2º Trim. 11	3.902,9	4,2	2,1	800,1	-0,1	-2,1
Parados encuestados	..	2º Trim. 11	4.833,7	-1,6	4,1	1.178,9	-0,7	6,8
Hombres	2.608,1	-1,0	2,8	633,0	0,3	4,4
Mujeres	2.225,6	-2,2	5,6	545,9	-1,9	9,8
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	2º Trim. 11	20,9	-0,4	0,8	29,7	0,0	1,9
Hombres	20,6	-0,2	0,9	28,3	0,3	1,4
Mujeres	21,3	-0,7	0,7	31,5	-0,3	2,6
16-19 años	62,6	-2,5	0,3	64,6	-2,4	-3,9
20-24 años	42,5	1,2	5,4	53,8	4,1	7,0
25-54 años	19,4	-0,5	0,8	27,6	-0,3	2,0
Más de 55 años	13,5	-0,3	0,1	21,4	0,1	1,6
Parados de larga duración	48,3	1,7	5,9	46,9	2,2	6,2
Parados registrados	Miles	2º Trim. 11	4.193,6	-2,2	3,2	918,0	-5,2	5,3
II. CONDICIONES DE TRABAJO								
Salario mínimo	€/mes	2º Trim. 11	641,4	0,0	1,3	“	“	“
Coste laboral por trabajador	€/mes	1º Trim. 11	2.486,6	-5,9	0,8	2.293,9	-5,5	1,8
Industria	2.790,7	-8,1	1,3	2.532,8	-9,5	2,2
Construcción	2.526,3	-7,9	2,8	2.433,4	-6,1	0,4
Servicios	2.419,7	-5,0	0,6	2.242,6	-4,6	2,1
Jornada laboral efectiva	Horas/mes	1º Trim. 11	152,2	5,9	1,5	150,3	4,7	1,1
III. REGULACIÓN DE EMPLEO								
Expedientes	Total	Abril 11	1.603	-67,6	-57,5	110	-73,9	-60,6
	Trabajadores	..	27.971	-60,1	-58,7	1.441	-71,0	-57,1
	Extinción de empleo	..	6.288	-50,9	-51,4	497	-66,5	-51,7
	Suspensión de empleo	..	16.031	-59,2	-69,4	638	-72,4	-68,6
	Reducción de jornada	..	5.652	-68,8	124,6	306	-74,1	8,9
IV. CONFLICTOS LABORALES								
Huelgas	Total	Mayo 11	171,0	-19,7	-46,6
Participantes	Miles	..	19,3	-26,6	-91,6	0,2	-90,5	-59,6
Jornadas no trabajadas	82,3	-19,8	-75,8	0,8	-85,2	-58,6
V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS								
Crecimiento económico	Porcentaje	1º Trim. 11	0,7	-0,1	0,7	“	“	“
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	Mayo. 11	-7,0	4,1	6,3	“	“	“
Inflación	Porcentaje	2º Trim. 11	3,2	-0,4	1,7	“	“	“
Tipo de interés (Euribor 12) meses)	Porcentaje	2º Trim. 11	2,2	0,2	0,9	“	“	“

(*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.